

Génesis 22:6-23:20

Por Chuck Smith

Note por favor el versículo 6

Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo,

Una imagen de Cristo quien llevó Su propia cruz. Ellos cargaron la cruz en El y El la llevó. Del mismo modo el puso la leña sobre Isaac y éste cargó con ella. Y es en este punto que,

y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos. Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

Que hermosa profecía. Dios no proveerá para sí un cordero, sino que se proveerá a El mismo como Cordero, puesto que “Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo”. Y aquí Abraham está profetizando el hecho de que Dios ha de proveerse a sí mismo como cordero para la ofrenda quemada. La Profecía de Jesucristo, la Palabra hecha carne, el cual fue ofrecido como sacrificio por el pecado del hombre. Así que viajaron juntos.

No deje que el término “muchacho” le confunda. Este término “muchacho” se utiliza para definir al hombre soltero. Así que Isaac en ese momento probablemente tuviese 25 o 26 años de edad. Isaac pudo en ese tiempo, dada su edad, madurez física y la edad de su padre que era de alrededor de 130 años, el pudo haberse impuesto sobre Abraham. Pero el fue obediente al llamado de Dios en el corazón de su padre, sometiéndose cual Jesús, quien pudo haber escapado de la Cruz.

Cuando Pedro sacó la espada y comenzó a luchar en contra de los soldados romanos y los siervos que vinieron para tomar a Jesús. Este le dijo a Pedro “guarda tu espada, Pedro, ¿no te das cuenta que en este momento pudiera

llamar 10000 ángeles para que me liberen?” Pero Jesús “fue obediente hasta la muerte y muerte de cruz”, sometiéndose a la voluntad del Padre porque el oró, “Padre, no sea hecha mi voluntad sino la Tuya” por lo tanto se sometió a la Voluntad del Padre como lo hizo Isaac con su padre Abraham. Una figura interesante en todo aspecto.

Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único. Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá [literalmente Jehová Jiré]

Esto ha venido a ser interpretado como Jehová provee, pero con Dios hay una muy pequeña diferencia entre visión y provisión. Dios ve. Jesús dijo una y otra vez “Yo conozco tus obras”, Dios ve sus necesidades. Dios ve su corazón y los problemas que está enfrentando. El ve las pruebas que está atravesando. Y porque el ve, El provee, Jehová Jiré.

Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.

Así que comenzaron a decir “en el monte del Señor podrá ser visto.” El Monte Moriá, en Segunda de Crónicas, el capítulo 2 “Y Salomón comenzó a construir el templo en el monte Moriá” Así que el lugar en que los sacrificios fueron ofrecidos a través de la historia de la nación es el mismo lugar donde Abraham ofreció sacrificio, la misma montaña en que estaba ofreciendo el sacrificio de su hijo. Pero la profecía era que Dios se proveería a Sí mismo, y luego en “el monte del Señor sería visto” Así que es significativo que cuando Jesús fue

crucificado, le llevaron fuera de la ciudad a un lugar llamado la Calavera o Golgota, el lugar de la Calavera. Y hoy si Ud. va a Jerusalem y se para allí justo en la tumba del Jardín, justo por encima de la estación árabe de autobuses, y mira hacia la izquierda en la ladera de la montaña, Ud podrá ver distintivamente la impresionante figura de la Calavera en la montaña. Pero parandose allí, si mira hacia la derecha, en dirección al muro de la ciudad cerca de la puerta de Herodes, verá que el muro ha sido construido sobre la montaña, sobre el cimientto. Y que este valle en el cual se encuentra la Terminal de autobuses, y que la montaña que Ud. ve a la derecha de los muros, donde están construidos los muros, fueron en algún tiempo la continuación de la misma montaña, y que la cima de la montaña está a su izquierda donde está la Calavera. Ahora yendo hacia el otro lado y siguiendo la topología, Ud. ve que esta montaña se inclina sobre el Monte del Templo, el lugar de sacrificios o Monte Moriá. Así que realmente, el lugar de la crucifixión, el Gólgota, era la sima del Monte Moriá.

Hay muchas montañas alrededor de Jerusalén- el Monte de Sión, el monte de los Olivos, el monte Escopas, pero el más importante es el Monte Moriá. Y este monte sobresale en el área donde la Calavera está, el lugar donde Cristo fue crucificado. Abraham, sin dudas, llevó a Isaac hacia la cumbre de la montaña, porque generalmente cuando construían sus altares, lo hacían justo en la cumbre del monte, así que en el preciso lugar en donde Abraham construyó el altar en obediencia a Dios y profetizó “Dios se proveerá cordero para el sacrificio” y en donde la gente decía “En el monte del Señor será visto”, 2000 años más tarde, Dios se proveyó de Cordero para la ofrenda. Fue visto, porque “Dios estaba en Cristo, reconciliando al mundo con El” En el mismo lugar en donde Abraham construyó el altar, la cruz de Cristo se erigió al dar Dios su unigénito Hijo, porque amó tanto al mundo.

Así que tenemos esa hermosa figura en el Antiguo Testamento, al Abraham estar representando un drama que se convertiría luego en la historia en realidad al momento en que “*Dios dio a su único Hijo, para que todo aquel que en El crea no se pierda, sino que tenga vida eterna*”.

Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, 16y dijo: Por mí mismo

Aquí el ángel de Jehová es claramente Jesucristo. Puesto que dice,

Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré,

En Hebreos se nos dice que “Dios, puesto que no puede jurar por alguien mayor, tiene que jurar por sí mismo”. El hombre, cuando el hace un juramento, lo hace por algo más grande. Pero si Dios quiere hacer un juramento lo cual es muy positivo, ¿por quien pude jurar? No hay nada más grande que Dios, por lo cual el debe jurar por sí mismo. Y así es que juró por sí mismo para confirmar dicho juramento, y darle fuerza.

Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.

Así que Dios prometió una gran posteridad, “como las estrellas del cielo, como la arena del mar” Ahora en ambas, Ud. tiene una multitud innumerable y esa es la idea. Son tan innumerables las multitudes que han de venir de el. No se podrá contar ni numerar.

Es interesante que Dios relaciona dos cosas – las estrellas del cielo, y la arena del mar. En esos días, los científicos creían que había 6126 estrellas. Ahora es obvio que hay mucha mas arena en el mar que estrellas en el cielo, así que hubieron críticos sin duda que dijeron en esos días “¡Mira, que tonta es la Biblia. Si Dios realmente supiera de que estaba hablando, no hubiese comparado las estrellas del cielo con la arena del mar, simplemente porque no tienen comparación. Sabemos que hay 6126 estrellas, pero ¿Quién puede contar las arenas del mar?” Y los críticos se habrán mofado de la Palabra de Dios en esos días, debido a ello.

Pero llegó el advenimiento del telescopio y encontraron que habían muchas más que 6126 estrellas. De hecho, se estima en todas las galaxias y demás

que existen billones de billones de estrellas en el universo. Pero también si cuenta los granos de arena que hay en un cántaro o en un metro cuadrado, y se plantea cuantos metros cuadrados tiene la tierra, encontrará que existen billones de billones de granos de arena sobre la tierra. Así que hay una relación estrecha entre el número de estrellas en los cielos y los granos de arena en la tierra.

Pero lo que estaba diciendo Dios es que ellos no serían contados. Es por ello que David estuvo en un problema cuando decidió hacer un censo. Recuerde que David contó el pueblo y el juicio de Dios vino sobre Israel porque Dios dijo "Oye, no vas a poder contarlos". Pero David decidió que a él le gustaría saber cuanta gente había en su reino, de modo que realizó un censo, y el juicio recayó sobre David por realizar el censo. Desobedeciendo a Dios Quien había dicho "Ellos serán incontables. No podrás contarlos" Así que del tiempo en que el juicio de Dios vino sobre David, los judíos se rehusaron a realizar un censo.

De hecho lo que comenzaron a hacer fue de que cada uno tenía que poner un shekel en el templo, así contarían los shekeles. Cada uno arrojaba un shekel, y de este modo contaban los shekeles. No contaban las personas. Los judíos ortodoxos aún hoy no cuentan la gente. Si Ud tiene una fiesta, o desea jugar un juego, ellos contarán así: "Ni uno, ni dos, ni tres, ni cuatro, ni cinco" es una manera de eludir el conteo, imagino.

Y volvió Abraham a sus siervos

¡Aguarde un momento!

y se levantaron y se fueron juntos a Beerseba; y habitó Abraham en Beerseba.

¿Dónde estaba Isaac? Dice que Abraham regresó a sus jóvenes y se levantaron y fueron a Beerseba. Pero ¿Qué pasó con Isaac? ¿Dónde está?

Es interesante que no dice Isaac, ¿no? De hecho es interesante que Ud. no ha de leer por un buen rato acerca de Isaac. Y que la próxima vez que lo haga es cuando el siervo le trae la novia. Él está en el campo meditando y se levanta y va al encuentro de su novia.

Asimismo Jesús, luego de Su Sacrificio, ascendió a los cielos y está esperando a que El Espíritu Santo traiga su Novia, está esperando ahora, tal como lo dice la Biblia, “hasta que todas las cosas sean puestas en sujeción. Hasta que el Espíritu Santo traiga Su novia. Así que estoy seguro que Isaac estuvo con Abraham, pero es interesante y significativo que la Escritura no lo menciona. Lo que las Escrituras no mencionan es tan importante y significativo como lo que la Biblia dice.

Por ejemplo, recuerda cuando Nabucodonosor construyó esa grande Imagen dorada y exigió que todos se inclinaran y la adoraran. Pero los tres muchachos hebreos rehusaron hacerlo así que fueron traídos y echados al horno de fuego. ¿Dónde estaba Daniel? ¿Se inclinó Daniel? Estoy seguro de que no. Donde estaba. La Biblia no lo dice, permanece en silencio.

Ahora es bien interesante porque le llama los tres jóvenes hebreos. Daniel es un tipo de la Iglesia y de algún modo desaparece cuando está el gran horno de fuego.

El aparece luego pero los jóvenes hebreos están sellados y deben pasar a través de esto, tal como Dios ha de sellar a Israel para llevarle a través de la Gran Tribulación. Pero la Iglesia se habrá ido. Así Isaac, un tipo de Cristo quien se fue luego del sacrificio y no aparece hasta que su novia aparece, y el se levanta para ir al encuentro de ella.

Aconteció después de estas cosas, que fue dada noticia a Abraham, diciendo: He aquí que también Milca ha dado a luz hijos a Nacor tu hermano

Así que traen un mensaje a Abraham contándole acerca de su familia en la tierra, de los varios niños de sus hermanos, y de los hijos de los hijos de sus hermanos.

Fue la vida de Sara ciento veintisiete años; tantos fueron los años de la vida de Sara. Y murió Sara en Quiriat-arba, que es Hebrón, en la tierra de Canaán; y vino Abraham a hacer duelo por Sara, y a llorarla.

Evidentemente Abraham debe haber estado fuera con el rebaño o algo, cuando Sara murió, y él no estaba a su lado al momento de su fallecimiento, lo cual es algo muy triste en verdad. Ellos vinieron a endecharla y llorar por ella

Y se levantó Abraham de delante de su muerta, y habló a los hijos de Het, diciendo: Extranjero y forastero soy entre vosotros; dadme propiedad para sepultura entre vosotros, y sepultaré mi muerta de delante de mí.

Abraham no poseía nada en verdad. Él era un extranjero y viajero en la tierra prometida, sabiendo que Dios un día le daría la tierra prometida a él y a sus descendientes

Y respondieron los hijos de Het a Abraham, y le dijeron: Oyenos, señor nuestro; eres un príncipe de Dios entre nosotros; en lo mejor de nuestros sepulcros sepulta a tu muerta; ninguno de nosotros te negará su sepulcro, ni te impedirá que entierres tu muerta.

Así que Abraham les llamó y dijo, “Miren, necesito un lugar para enterrar a mi muerto” Y ellos dijeron “elige tu, ninguno de nosotros retendrá nada de ti y tu puedes usar todo lo nuestro”

Y Abraham se levantó, y se inclinó al pueblo de aquella tierra, a los hijos de Het, y habló con ellos, diciendo: Si tenéis voluntad de que yo sepulte mi muerta de delante de mí, oídme, e interceded por mí con Efrón hijo de Zohar, para que me dé la cueva de Macpela, que tiene al extremo de su heredad; que por su justo precio me la dé, para posesión de sepultura en medio de vosotros.

Y ahora preguntando por un área en particular, les pidió que rogasen a este hombre para que le vendiese el área a Abraham.

Este Efrón estaba entre los hijos de Het; y respondió Efrón heteo a Abraham, en presencia de los hijos de Het, de todos los que entraban por la puerta de su ciudad, diciendo: No, señor mío, óyeme: te doy la heredad, y te doy también la cueva que está en ella; en presencia de los hijos de mi pueblo te la doy; sepulta tu muerta.

Así que realizó una oferta muy generosa, lo cual es típico en esa cultura. En otras palabras, lo educado en estos momentos sería decir “Oh, te la regalo” pero no sería muy educado para Abraham tomarla así. En otras palabras, era una de esas cosas que ellos tenían que negociar y hacer trueque uno con otro: “En presencia de toda esta gente te la daré”, pero sucedería si Abraham la tomase así, que el hombre se enojaría y demás.

Entonces Abraham se inclinó delante del pueblo de la tierra, y respondió a Efrón en presencia del pueblo de la tierra, diciendo: Antes, si te place, te ruego que me oigas. Yo daré el precio de la heredad; tómalo de mí, y sepultaré en ella mi muerta. Respondió Efrón a Abraham, diciéndole: Señor mío, escúchame: la tierra vale cuatrocientos siclos de plata; ¿qué es esto entre tú y yo? Entierra, pues, tu muerta.

Ahora 400 shekels de plata es un gran sobreprecio

Siempre comenzaban con un gran precio. Y luego entraban en este canje donde el vendedor viene con un gran precio y luego Ud oferta el 40 por ciento de lo que el ofertó. Y espera comprarlo por el 50 o 60 por ciento. Pero es como un juego; nunca le darán el precio de venta por primer precio. El primero es siempre ficticio.

Si Ud. va allí hoy, sucede lo mismo. Si Ud no regatea con ellos, ellos se desilusionan porque es como si fuese un juego. Ellos aman el regateo, es parte de su cultura y Ud. tiene que decir “Ah, no, no lo quiero, a ese precio no..” Y se da vuelta. Entonces escucha “Espere un minuto, vuelva, vuelva, ¿Cuánto me daría por esto?” “Eh, Solo le doy 50 centavos, eso no vale mucho” “¡50 centavos, lárguese, es terrible. Salga de aquí”. Así que usted empieza a irse, “Oiga vuelva, vuelva, vuelva. Si se lo vendo por 50 centavos el negocio iría a la quiebra. No llego a tanto. Mi bisabuelo puso este negocio y se lo dio a mi abuelo, y el a mi padre y mi padre a mi. Ahora vamos a perder este negocio si le vendo a 50 centavos... 65” Es tal como un juego con ellos; ellos aman regatear así.

Y de este modo Abraham realizó esto de la manera Típica. “No la tomaré de uds. Sino que quiero pagarla” “Bueno, vale 400 shekels de plata, pero que es eso entre nosotros?” Y de repente, sorpresa, Abraham se retira y en lugar de regatear (porque por supuesto, es un lugar para enterrar a su muerto) el no entra en el juego, el toma este precio de 400 shekels de plata y lo compra a este abultado precio. Todos desilusionados. Abraham no entró en el regateo. Debido a la muerte y toda la carga emocional, en lugar de regatear paga el valor de la tierra para tener un lugar en donde enterrar a Sara. Y por lo tanto, entierra a Sara en la cueva allí en Macpela que está a la vista de Mamre, donde él habitaba cerca de Hebron.

Ahora, hay una dificultad con esto, de acuerdo al 7mo capítulo de Hechos en el Nuevo Testamento, cuando Esteban está narrando la historia , el habla de José y Jacob quienes fueron enterrados en Siquem, que Abraham compró de Hamor. Así que pudo suceder que Esteban no conocía los hechos, o cometió un error en los mismos, o que un copista se equivocó en los hechos, o lo que es probablemente lo correcto es que no quedó registrado, pero Abraham compró un campo en Siquém en algún momento, más tarde o más temprano, también para un lugar de sepultura. Así que Abraham compró dos parcelas, una en Siquem, el lugar al cual vino primero y ahora esta parcela en Hebrón, la cueva de Macpela donde Sara fue enterrada. Pero esto no es nada para que pierda su fe, hay explicaciones sencillas y fáciles de entender.